

**PREVALENCIA Y RAZONES PARA LA VIOLENCIA FILIO-PARENTAL EN
ADOLESCENTES ESPAÑOLES: DIFERENCIAS DE GÉNERO EN VÍCTIMAS
Y AGRESORES**

**[PREVALENCE AND REASONS FOR CHILD-TO-PARENT VIOLENCE IN
SPANISH ADOLESCENTS: GENDER DIFFERENCES IN VICTIMS AND
AGGRESSORS]**

Lourdes Contreras* , Francisco Javier Rodríguez-Díaz y M. Carmen Cano-Lozano***

*Departamento de Psicología. Universidad de Jaén (España).

**Departamento de Psicología. Universidad de Oviedo (España).

Resumen

La violencia filio-parental es un fenómeno en alza, lo que ha propiciado en los últimos años una gran investigación sobre este tema en diferentes países. Sin embargo, concretar su prevalencia es complicado, ya que las víctimas tienden a ocultar el maltrato, de forma que los datos oficiales se refieren a los casos que se denuncian en la Fiscalía de Menores. Los estudios con muestras comunitarias de adolescentes pueden proporcionar esta información sobre la extensión de este tema en la sociedad general. No obstante, la literatura revela una gran disparidad de datos sobre prevalencia de la violencia filio-parental en los diferentes estudios y, además, la investigación acerca de las razones para este tipo de conductas es muy escasa. Por tanto, el objetivo de este estudio fue examinar la prevalencia y las razones para la violencia filio-parental en una muestra de adolescentes españoles, examinando las diferencias de género tanto en agresores como en víctimas. Se evaluó a un total de 1.624 adolescentes españoles con el C-VIFIP (Contreras, Bustos-Navarrete, y Cano-Lozano, 2019). Los resultados mostraron que las madres son las víctimas más frecuentes en algunos tipos de agresiones, siendo las chicas más agresivas que los chicos en algunos tipos de conductas. Las razones más frecuentes fueron el propio carácter y la hora de llegada a casa, con algunas diferencias entre chicas y chicos. Se discuten los resultados en términos de sus implicaciones para el diseño de programas de prevención y tratamiento.

Palabras clave: violencia filio-parental; adolescencia; prevalencia; violencia familiar; diferencias de género.

Abstract

Adolescent violence against parents is a phenomenon on the rise, which has promoted in recent years a growing body of research in different countries. However, to concrete the prevalence is complex, as victims tend to hide to abuse, so official data refer to those cases reported at the Juvenile Court. Studies with community samples of adolescents can provide information about the extent on this issue in general society. Nevertheless, literature reveals a great disparity of data on prevalence of child-to-parent violence across the studies and, furthermore, research about the reasons for these types of behaviours are very scarce. Thus, the purpose of the current study was to examine the prevalence and the reasons for child-to-parent violence in a wide sample of Spanish

• Correspondencia/correspondence: lmcontre@ujaen.es

adolescents, examining differences according to the aggressor's and the victim's gender. A total of 1,624 Spanish adolescents were assessed using the CPV-Q (Contreras, Bustos-Navarrete, & Cano-Lozano, 2019). Data revealed that mothers are the more frequent victims of the aggressions, being girls the more frequent aggressors in some types of violence. The more frequent reasons were temperament and the time to come home at night, with some differences among girls and boys. Results are discussed in terms of their implications for the design of prevention and treatment programs.

Keywords: Child-to-parent violence; adolescence; prevalence; family violence; gender differences.

Introducción

La violencia filio-parental (VFP) es un tipo de violencia familiar que se ha convertido en un tema de preocupación entre profesionales e investigadores de diferentes países (e.g., Beckman, Bergmann, Fischer, y Möble, 2017; Contreras y Cano-Lozano, 2014, 2015, 2016; Margolin y Baucom, 2014; Pagani et al., 2004, 2009). Sin embargo, este tipo de violencia no es un fenómeno nuevo, ya que fue definida inicialmente hace algunas décadas como el “Síndrome de los padres maltratados” para referirse exclusivamente a las agresiones físicas y amenazas verbales y no verbales de daño físico hacia los padres (Harbin y Madden, 1979). El concepto se ha extendido con el tiempo y actualmente se define como “cualquier acto de un hijo/a dirigido a causar daño psicológico, físico y económico, con la intención de obtener poder y control sobre los padres” (Cottrell, 2001, p.3). Más recientemente, otros autores señalan que la conducta violenta tiene como objetivo obtener poder, control y dominio sobre los padres (Molla-Esparza y Aroca-Montolío, 2018, p. 17) o dominar, obligar y controlar a los padres (Howards y Rottem, 2008, p.10) y también que, en casos de VPF, es necesario excluir casos aislados de violencia (Molla-Esparza y Aroca-Montolío, 2018).

Respecto a la magnitud de este problema social, en España, en la última Memoria de la Fiscalía General del Estado en materia de Menores (2019), se destaca el notable incremento en la última década, con unas cifras de VFP muy preocupantes. No obstante, es difícil concretar su prevalencia ya que, al igual que ocurre con otras formas de violencia en el seno familiar, las víctimas tienden a ocultar el maltrato, de forma que estas cifras oficiales se refieren exclusivamente a los casos en los que los padres denuncian a sus hijos. En este sentido, los estudios con muestras comunitarias, en las que los propios adolescentes informan de sus conductas violentas hacia los padres, constituyen una buena fuente de información. Sin embargo, las diferentes definiciones y el uso de variados instrumentos de evaluación de la VFP han contribuido a la gran variabilidad en la

estimación de la prevalencia (Simmons, McEwan, Purcell, y Ogloff, 2018). Además, la mayoría de los estudios han evaluado la VFP utilizando un criterio de tolerancia cero (García-Díaz et al., 2013) (incluyendo casos en los que han ocurrido actos de violencia al menos una vez en el último año). Solo unos pocos estudios han explorado la VFP excluyendo estos casos aislados de violencia, que es consistente con la propia definición del fenómeno (Molla-Esparza & Aroca-Montolío, 2018) y que implica considerar la presencia de VFP cuando existen actos repetidos de VFP en un periodo temporal concreto

Respecto a las diferencias según el género del agresor, estudios procedentes de Estados Unidos y Alemania han encontrado que las chicas son verbalmente más abusivas hacia los padres que los chicos (Beckman et al., 2017) y concretamente hacia sus madres (Margolin y Baucom, 2014). En España, algunos estudios indican que, en general, las chicas ejercen más violencia psicológica hacia sus padres que los chicos (Calvete, Gámez-Guadix y Orue, 2014; Rico, Rosado y Cantón-Cortés, 2017). Más concretamente, en otros estudios se ha encontrado un porcentaje significativamente superior de chicas respecto al de chicos que ejercen violencia física (7,8% chicas, 5% chicos) (Calvete y Orue, 2016) y psicológica (93% chicas, 88-90% chicos) hacia la madre (Calvete y Orue, 2016; Calvete, Orue, y González-Cabrera, 2017), sólo cuando se aplica un criterio de tolerancia cero.

En cuanto a las diferencias según el género de la víctima, en general, los adolescentes ejercen más violencia hacia la madre que hacia el padre. Estudios procedentes de Norteamérica, aplicando un criterio de tolerancia cero, han encontrado porcentajes de violencia verbal hacia la madre que oscilan entre 19%-64%, y entre 8%-56% hacia el padre. Respecto a la violencia física, en el caso de la madre, los porcentajes oscilan entre 8%-13.8% y entre 6%-11% hacia el padre (Margolin y Baucom, 2014; Pagani et al., 2004, 2009). En lo que respecta a la violencia económica, los porcentajes se sitúan en torno al 22% para la madre y 11% para el padre (Margolin y Baucom, 2014). En España, existen diferentes estudios que han examinado la prevalencia de la VFP. Cuando se utiliza un criterio de tolerancia cero, respecto a la violencia psicológica los porcentajes se sitúan alrededor del 90% para la madre y entre 79.5%-86.5% para el padre, mientras que los porcentajes de violencia física oscilan entre 6.4%-19.1% en el caso de la madre y entre 5.4%-16.6% hacia el padre (Calvete et al., 2014; Calvete y Orue, 2016; Calvete et al., 2017; Rico et al., 2017). En el caso de la violencia económica, se ha encontrado en torno a un 26% para la madre y el padre (Rico et al., 2017). Cuando se aplica un criterio de violencia reiterada, los porcentajes de violencia psicológica oscilan

entre 9.2%-27% hacia la madre y 8.5%-21.7% hacia el padre, mientras que los porcentajes de violencia física se encuentran entre 2.3%-6.1% para la madre y entre 2.4%-5.1% para el padre (Calvete et al., 2014; Calvete et al., 2017; Rosado, Rico, y Cantón-Cortés, 2017). Respecto a la violencia económica, los porcentajes se encuentran en torno al 4-5% para ambos padres (Rosado et al., 2017).

Por otra parte, el análisis de las razones de los adolescentes para explicar por qué se comportan de manera agresiva hacia sus padres es fundamental para entender el origen y mantenimiento de la VFP. Estas razones pueden ser instrumentales y reactivas (Calvete et al., 2013; Contreras, Bustos-Navarrete, y Cano-Lozano, 2019) y ambos tipos pueden estar presentes en estos casos. Mientras que las razones reactivas se refieren al uso de la violencia en respuesta a una agresión previa o amenaza de agresión (real o percibida), las razones de tipo instrumental implican el uso de la violencia para conseguir lo que uno quiere (Crick y Dodge, 1996). No obstante, muy pocos estudios han examinado esta cuestión. Las razones más frecuentes son obtener permiso (para salir, para llegar más tarde a casa, etc.), ira, el propio carácter y defensa (Calvete et al., 2013; Calvete y Orue, 2016). Además, algunas razones son más habituales en chicas que en chicos, como, por ejemplo, la hora de llegar a casa y la defensa (Calvete y Orue, 2016).

Por tanto, como ha quedado reflejado en la literatura revisada, por una parte, existe una gran disparidad de datos sobre la prevalencia de la VFP en los diferentes estudios y, por otra parte, los estudios sobre las razones para este tipo de violencia son muy escasos. En consecuencia, el objetivo de este estudio es, por un lado, examinar la prevalencia de la VFP en una muestra de adolescentes españoles, examinando las diferencias de género tanto en las víctimas como en los agresores y, por otro, analizar las razones para la VFP, explorando las diferencias entre chicas y chicos.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 1.624 adolescentes (54.9% chicas, 45.1% chicos) con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años ($M = 14.7$, $DT = 1.7$) procedentes de diferentes Centros de Educación Secundaria de Jaén (75.6%) y Oviedo (24.4%). La mayoría de los padres estaban casados (83.4%).

Instrumentos

- *Cuestionario de Violencia Filio-parental (C-VIFIP; Contreras et al., 2019)*. Este instrumento incluye 14 ítems paralelos (referidos a la madre y al padre) que evalúan diferentes conductas de violencia psicológica (4 ítems), física (3 ítems) y económica (3 ítems), así como conductas de control y dominio sobre los padres (4 ítems). Los adolescentes tienen que indicar con qué frecuencia han llevado a cabo cada una de esas conductas hacia sus padres en el último año utilizando una escala tipo Likert: 0 (*nunca*), 1 (*raramente = ha ocurrido alguna vez*), 2 (*algunas veces = 2-3 veces*), 3 (*bastantes veces = 4-5 veces*) y 4 (*muy a menudo = más de 6 veces*). Para la escala de la madre, los alfas de Cronbach para las cuatro subescalas fueron: Psicológica (4 ítems, $\alpha = .79$), Física (3 ítems, $\alpha = .71$), Económica (3 ítems, $\alpha = .40$), Control/dominio (4 ítems, $\alpha = .57$). En el caso de la escala del padre, los alfas de Cronbach para las cuatro subescalas fueron: *Psicológica* (4 ítems, $\alpha = .78$), *Física* (3 ítems, $\alpha = .70$), *Económica* (3 ítems, $\alpha = .42$), *Control/Dominio* (4 ítems, $\alpha = .56$). El C-VIFIP también incluye 8 ítems que evalúan las razones para las agresiones hacia los padres (instrumentales y reactivas), con una escala tipo Likert: 0 (*nunca*), 1 (*algunas veces*), 2 (*casi siempre*) y 3 (*siempre*). Las alfas de Cronbach para las dos subescalas fueron: *Razones Instrumentales* (5 ítems, $\alpha = .70$), *Razones reactivas* (3 ítems, $\alpha = .61$).

Procedimiento

En primer lugar, se obtuvo la autorización del Comité de Ética de la Universidad de Jaén para llevar a cabo este estudio. A continuación, se obtuvieron las autorizaciones de las Administraciones Públicas competentes en materia de Educación y de la Dirección de los diferentes Centros de Enseñanza Secundaria. También se obtuvieron los consentimientos informados de los padres de los adolescentes, así como de estos últimos. Ambos fueron informados del objetivo de este estudio y de la confidencialidad de los datos. Cada participante recibió un código de identificación y completó los cuestionarios en clases grupales. No se ofreció ningún incentivo por la participación en este estudio.

Análisis de datos

Se analizaron los porcentajes de los tipos de VFP (psicológica, física, económica y control/dominio) hacia la madre y el padre. Las diferencias según el sexo del agresor y de la víctima se examinaron a través del estadístico Chi cuadrado (McNemar Test para las diferencias entre padres y madres), analizando el tamaño del efecto con el coeficiente Phi. Por un lado, se utilizó un criterio de tolerancia cero, examinando la presencia de

cualquier tipo de VFP al menos una vez en el último año (puntuación de 1 o más en la escala de respuesta). Sin embargo, un componente fundamental para definir la VFP es la repetición de la violencia en el tiempo, de forma que, para obtener un indicador más relevante, también se examinó la presencia de VFP considerando el porcentaje de adolescentes que informaron haber realizado estas conductas al menos 2-3 veces en el último año (puntuación de 2 o más en la escala de respuesta). A continuación, se analizaron las razones para la VFP, explorando las diferencias según el género del agresor/a con la prueba T-Test para muestras independientes y calculando el tamaño del efecto con el estadístico Eta Cuadrado.

Resultados

Prevalencia de violencia filio-parental según el género del agresor/a y de la víctima

La Tabla 1 también muestra los porcentajes de los tipos de VFP según el género de los/las agresores/as. Respecto a la VFP hacia la madre, los resultados mostraron un proporción significativamente mayor de chicas que de chicos que habían ejercido violencia psicológica, con el criterio de tolerancia cero $\chi^2(1, N = 1.593) = 17.99, p < .001, \phi = .10$ y al evaluar violencia reiterada $\chi^2(1, N = 1.593) = 8.99, p < .05, \phi = .10, \phi = .07$, y control/dominio con el criterio de tolerancia cero $\chi^2(1, N = 1.593) = 4.30, p < .05, \phi = .10, \phi = .05$. En el caso de la VFP hacia el padre, los resultados indicaron una proporción significativamente superior de chicas que de chicos que habían ejercido violencia psicológica, tanto con el criterio de tolerancia cero $\chi^2(1, N = 1.575) = 21.25, p < .001, \phi = .12$, como al evaluar violencia reiterada $\chi^2(1, N = 1.575) = 14.16, p < .001, \phi = .09$, así como violencia económica evaluando violencia reiterada $\chi^2(1, N = 1.575) = 3.89, p < .05, \phi = .05$ (ver Tabla 1).

Tabla 1. Porcentajes de VFP. Diferencias según el género del agresor y de la víctima.

Tipos de VFP	Madre			Padre			Ambos padres		
	Chicas	Chicos	χ^2	Chicas	Chicos	χ^2	Madre	Padre	χ^2
<i>Tolerancia cero</i>									
Psicológica	57.6	46.9	17.9*	54.9	43.2	21.2*	52.8	49.6	9.2*
Física	8.1	7.10	.5	6.3	7.0	.3	7.7	6.6	2.8
Económica	35.8	38.0	.8	31.4	33.8	1.0	36.8	32.5	21.0*
Control/dominio	66.6	63.0	2.1	58.7	58.5	.1	64.9	58.7	43.8*
<i>Violencia repetida</i>									
Psicológica	24.0	17.8	8.9*	23.3	15.7	14.1*	20.9	19.9	1.5
Física	1.9	2.1	.04	2.1	2.5	.3	1.9	2.3	2.8
Económica	15.9	14.2	.8	13.1	9.9	3.8*	15.1	11.8	24.7*
Control/dominio	36.0	31.1	4.3*	28.7	28	.1	33.7	28.3	43.8*

Nota. VFP: Violencia filio-parental; * $p < .05$.

La Tabla 1 también muestra los porcentajes de los tipos de VFP según el género de la víctima. Cuando se aplicó un criterio de tolerancia cero, se encontró una proporción significativamente superior de adolescentes que ejercieron violencia psicológica $\chi^2 (1, N = 1547) = 9.24, p < .05, \phi = .74$, violencia económica $\chi^2 (1, N = 1547) = 21.05, p < .001, \phi = .76$, y control/dominio hacia la madre $\chi^2 (1, N = 1547) = 43.81, p < .001, \phi = .72$, en comparación con la proporción de adolescentes que agredieron al padre.

Cuando se evalúa violencia repetida, los datos mostraron una proporción significativamente superior de adolescentes que ejercieron violencia económica $\chi^2 (1, N = 1547) = 24.75, p < .001, \phi = .73$ y control/dominio sobre la madre $\chi^2 (1, N = 1547) = 43.80, p < .001, \phi = .72$, en comparación con el padre.

Razones para la VFP

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las razones para VFP. Diferencias según género de agresor/a.

Ítems	Chicas M(DT)	Chicos M(DT)	Total M(DT)	t
1.Por querer llegar más tarde a casa cuando sales por la noche.	0.79 (.82)	0.70 (.79)	0.75 (.81)	2.0*
2.Para que tu padre/madre te dé más dinero.	0.35 (.61)	0.37 (.62)	0.36 (.62)	0.83
3.Para que tu padre/madre te compre algo que quieras.	0.44 (.63)	0.43 (.61)	0.44 (.63)	0.23
4.Para evitar hacer alguna tarea (p.ej., limpiar tu habitación).	0.65 (.74)	0.61 (.78)	0.73 (.76)	0.92
5.Para evitar ir a clase y/o estudiar.	0.20 (.46)	0.27 (.60)	.023 (.53)	3.1*
6.Por tu propio carácter.	0.90 (.97)	0.60 (.85)	0.76 (.93)	6.6*
7.En respuesta a una previa agresión física de tu padre/madre.	0.21 (.54)	0.17 (.50)	0.20 (.52)	1.51
8.En respuesta a una previa agresión verbal de tu padre/madre.	0.36 (.66)	0.27 (.58)	0.32 (.63)	2.9*
Razones instrumentales.	0.47(0.46)	0.47 (0.47)	0.47 (0.46)	0.79
Razones reactivas.	0.47 (0.55)	0.37 (0.52)	0.52 (0.53)	5.7*

Nota. * $p < .05$.

La Tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos de las razones para la VFP. La razón más frecuente fue “por tu propio carácter”, seguida de “para poder llegar a casa más tarde cuando salgo por la noche” y “evitar hacer alguna tarea”. Respecto a las diferencias según el género del agresor, en general, las chicas obtuvieron puntuaciones significativamente superiores en las razones reactivas respecto a los chicos ($\eta^2 = .02$). Respecto a los ítems concretos, las chicas obtuvieron puntuaciones significativamente superiores en la razón 1 “para poder llegar a casa más tarde cuando salgo por la noche” ($\eta^2 = .002$), razón 6 “por tu propio carácter” ($\eta^2 = .03$) y razón 8 “en respuesta a una agresión verbal previa de tu madre/padre” ($\eta^2 = .005$). Además, los chicos obtuvieron

puntuaciones significativamente superiores respecto a las chicas en la razón 5 “para evitar ir al instituto y/o estudiar” ($\eta^2 = .005$) (ver Tabla 2).

Discusión

El principal objetivo de este trabajo fue, por un lado, examinar la prevalencia de la VPF en una muestra de adolescentes españoles, examinando las diferencias de género tanto en las víctimas como en los agresores y, por otro, analizar las razones para la VFP, explorando las diferencias entre chicas y chicos. Los resultados indicaron que, cuando se aplica un criterio de tolerancia cero, los porcentajes de violencia psicológica (52.8% hacia la madre y 49.60% hacia el padre) son inferiores a los encontrados en otros estudios con adolescentes españoles, en torno al 90% hacia el padre 85% hacia la madre (e.g., Calvete et al., 2014, Calvete y Orue, 2016; Calvete et al., 2017; Rico et al., 2017). Esto podría deberse a que el instrumento empleado en estos estudios (CPAQ; Calvete et al., 2013) se incluye el ítem “has gritado a tus padres cuando estás enfadado” cuando se evalúa la violencia psicológica utilizando el criterio de tolerancia cero (este ítem se elimina cuando se evalúa violencia reiterada), mientras que en el C-VIFIP, utilizado en el presente estudio, esta conducta no se evalúa. Este ítem se refiere a una conducta muy habitual por parte de los adolescentes hacia sus padres durante este periodo vital, de forma que la mayoría de los adolescentes informan haber gritado a sus padres al menos una vez en el último año, lo que puede haber causado los altos porcentajes de violencia psicológica en estudios previos. Respecto a la violencia física, el porcentaje de este estudio es bastante similar al encontrado por Calvete y Orue (2016). Por otra parte, evaluar la presencia de violencia reiterada nos permite obtener una imagen más exacta de los casos reales de VFP. Así, cuando se utiliza este criterio, los datos indican un 20.9% de violencia psicológica hacia la madre y un 19.9% hacia el padre, porcentajes similares a los encontrados por Rosado et al. (2017). Respecto a la violencia física, los porcentajes también van en la línea de los obtenidos por Calvete et al. (2014) y Rosado et al. (2017). Sin embargo, los porcentajes de violencia económica son superiores a los encontrados por Rico et al. (2017) y por Rosado et al. (2017). Una posible explicación es que el instrumento utilizado en el presente estudio se incluye una mayor variedad de conductas para evaluar la violencia económica (4 ítems), a diferencia del instrumento utilizado por Rico et al. (2017) y Rosado et al. (2017), una versión del CPAQ (Calvete et al., 2013), que evalúa este tipo de violencia con un solo ítem “has cogido dinero de tu madre/padre sin permiso”. Finalmente, nuestro estudio revela que las conductas de control y dominio

sobre los padres es el tipo de violencia más frecuente, con alrededor de un 60% de los adolescentes ejerciendo este tipo de conductas al menos una vez en el último año y alrededor de un 30% ejerciéndolas al menos 2-3 veces. Este dato es congruente con la definición de VFP, en la que la intención de controlar (Cottrell, 2001) y dominar (Howard y Rottem, 2008; Molla-Esparza y Aroca-Montolío, 2018) a los padres es fundamental en este tipo de violencia. No obstante, debido a que ningún estudio previo ha evaluado este tipo de conductas, no es posible comparar nuestros datos con investigaciones previas.

En lo que respecta a las diferencias según el género del agresor, cuando se utiliza un criterio de tolerancia cero, se observa un porcentaje de chicas significativamente superior al de chicos que ejercen violencia psicológica hacia la madre y hacia el padre. Cuando se evalúa violencia reiterada, también se encontró un porcentaje significativamente superior de chicas que de chicos que ejercieron violencia psicológica hacia la madre y hacia el padre, control y dominio hacia la madre y violencia económica hacia el padre. Otros estudios también han encontrado las chicas ejercen más violencia psicológica (Calvete y Orue, 2016; Calvete et al., 2017) y física (Calvete y Orue, 2016) hacia la madre que los chicos, pero sólo al aplicar un criterio de tolerancia cero.

Por otra parte, respecto a las diferencias según el género de la víctima. Los resultados indicaron que, cuando se utiliza un criterio de tolerancia cero, se observan porcentajes significativamente superiores de adolescentes que ejercieron violencia psicológica, económica y conductas de control y dominio hacia la madre respecto al padre. Cuando se evalúan la violencia reiterada, se observa una proporción significativamente superior de adolescentes que ejercieron violencia económica y control/dominio hacia la madre respecto a los adolescentes que agredieron al padre. En otros estudios con adolescentes españoles también se ha encontrado que los porcentajes de violencia psicológica (Calvete y Orue, 2016; Calvete et al., 2017; Rico et al., 2017; Rosado et al., 2017) y económica (Rico et al., 2017; Rosado et al., 2017) son superiores hacia la madre que, hacia el padre, aunque no se informa de la significatividad de estas diferencias. Una explicación de estos resultados puede estar relacionada con la estructura familiar, ya que algunos estudios con muestras forenses indican que los menores que cometen delitos de VFP tienen más probabilidad de pertenecer a familias monoparentales (sólo la madre) que otros tipos de menores infractores, aunque estos estudios también indican que las madres suelen ser las víctimas más habituales incluso cuando ambos padres viven juntos (Contreras y Cano-Lozano, 2014; Ibabe y Jaureguizar, 2010; Kethineni, 2004). De hecho, en este estudio, la mayoría de los progenitores estaban

casados (83,4%). Otros autores han sugerido que las madres pueden sentirse menos avergonzadas al denunciar a sus hijos que los padres (Armstrong et al., 2018). Otras explicaciones alternativas incluyen aspectos relacionados con la socialización de género, señalando que, por un lado, las madres son percibidas posiblemente por sus hijos como más débiles que los padres y, por otro lado, el frecuente papel de la mujer como la cuidadora principal en la familia y quien habitualmente se encarga de la educación de los hijos, de forma que son las víctimas más habituales simplemente porque son más accesibles para sus hijos (Cottrell y Monk, 2004).

En este estudio también se exploraron las razones que los adolescentes dan para explicar por qué se comportan de forma agresiva hacia sus padres. Las razones más frecuentes fueron el propio carácter y el tiempo de llegada a casa por la noche, seguida de evitar hacer alguna tarea. Además, las chicas mostraron mayores puntuaciones que los chicos en algunas razones reactivas como “por tu propio carácter” y “en respuesta a una agresión verbal previa de tu madre/padre”. La investigación previa ha sugerido que la naturaleza reactiva de la VFP es más habitual en el caso de las chicas, destacando la mayor frecuencia de la ira (Calvete, Gámez-Guadix, y García-Salvador, 2015), junto con razones relacionadas con la defensa (Calvete y Orue, 2016). Respecto al uso instrumental de violencia hacia los padres, los resultados indicaron que la hora de llegada a casa por la noche es más frecuente en chicas que en chicos, mientras que las razones relacionadas con evitar alguna tarea son más frecuentes en chicos. Siguiendo a Calvete y Orue (2016), la hora de llegada a casa es más frecuente en el caso de las chicas probablemente debido a que los padres habitualmente establecen más límites en este tema a sus hijas que a sus hijos.

No obstante, este estudio presenta algunas limitaciones que son necesarias mencionar. En primer lugar, todas las medidas se basan en los informes de los adolescentes, de forma que en futuros estudios sería conveniente contar también con los informes de los padres. Además, estos datos se refieren a una muestra de adolescentes españoles, que pertenecen a un contexto cultural particular, aspecto que hay que tener en cuenta a la hora de generalizar los resultados.

Referencias

- Armstrong, G. S., Cain, G. M., Wylie, L. E., Muftic, L.R., y Bouffard, L. A. (2018). Risk factor profile of youth incarcerated for child to parent violence: A nationally representative sample. *Journal of Criminal Justice*, 58, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2018.06.002>
- Beckman, L., Bergmann, M. C., Fischer, F., y Möble, T. (2017). Risk and protective factors of child-to-parent violence: A comparison between physical and verbal aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-26. <https://doi.org/10.1177/0886260517746129>
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y García-Salvador, S. (2015). Social information processing in child-to-parent aggression: Bidirectional associations in a 1-year prospective study. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 2204-2216. <https://doi.org/10.1007/s10826-014-0023-4>
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a la violencia filio-parental. *Anales de Psicología*, 30, 1176-1182. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.166291>
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., González-Diez, Z., Lopez de Arroyabe, E., (...) y Borrajo, E. (2013). Brief report: The Adolescent Child-to-Parent Aggression Questionnaire: An examination of aggressions against parents in Spanish adolescents. *Journal of Adolescence*, 36, 1077-1081. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2013.08.017>
- Calvete, E., y Orue, I. (2016). Violencia filio-parental: Frecuencia y razones para las agresiones contra padres y madres. *Behavioral Psychology. Psicología Conductual*, 24, 481-295.
- Calvete, E., Orue, I., y González-Cabrera, J. (2017). Violencia filio-parental: Comparando lo que informan los adolescentes y sus progenitores. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4, 9-15.
- Contreras, L., y Cano-Lozano, M. C. (2014). Family profile of young offenders who abuse their parents: A comparison with general offenders and non-offenders adolescents. *Journal of Family Violence*, 29, 901-910. <https://doi.org/10.1007/s10896-014-9637-y>
- Contreras, L., y Cano-Lozano, M. C. (2015). Exploring psychological features in adolescents who assault their parents: A different profile of young offenders?

- Journal of Forensic Psychiatry and Psychology*, 26, 224-241.
<https://doi.org/10.1080/14789949.2015.1004634>
- Contreras L., y Cano-Lozano, M. C. (2016). Child-to-parent violence: The role of exposure to violence and its relationship to social-cognitive processing. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 8, 43-50.
<https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2016.03.003>
- Contreras, L., Bustos-Navarrete, C., y Cano-Lozano, M. C. (2019). Child-to-parent Violence Questionnaire (CPV-Q): Validation among Spanish Adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 19, 69-74.
<https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2018.09.001>
- Cottrell, B. (2001). *Parent abuse: The abuse of parent by their teenage children*. Ottawa, Canada: Health Canada, Family Violence Prevention Unit.
- Cottrell, B., y Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse. A qualitative overview of common themes. *Journal of family issues*, 25, 1072-1095.
<https://doi.org/10.1177/0192513X03261330>
- Crick, N. R., y Dodge, K. A. (1996). Social information-processing mechanisms in reactive and instrumental aggression. *Child Development*, 67, 993-1002.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1996.tb01778.x>
- Fiscalía General del Estado (2019). *Memoria Anual*. Recuperado de https://www.fiscal.es/memorias/memoria2018/FISCALIA_SITE/recursos/pdf/capitulo_III/cap_III_6_2.pdf
- García-Díaz, V., Fernández-Feito, A., Rodríguez-Díaz, F.J., López-González, M.L., Mosterio-Díaz, M.P., y Lana-Pérez, A. (2013). Violencia de género en estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo. *Atención Primaria*, 45, 290–296.
<https://doi.org/10.1016/j.aprim.2012.11.013>
- Harbin, H. T., y Madden, D. J. (1979). Battered Parents: A New Syndrome. *American Journal of Psychiatry*, 136, 1288-1291. <https://doi.org/10.1176/ajp.136.10.1288>
- Howard, J., y Rottem, N. (2008). “*It all starts at home: Male adolescent violence to mothers*”. *Research report*. Australia: Inner Couth Community Health Service Inc and Child Abuse Research Australia, Monash University. Retrieved from <https://pdfs.semanticscholar.org/1079/e8961b7312c7d37f90984a2025b3b16f6abd.pdf>.

- Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2010). Child-to-parent violence: Profile of abusive adolescents and their families. *Journal of Criminal Justice*, 38, 616-624. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2010.04.034>
- Kethineni, S. (2004). Youth-on-Parent Violence in a Central Illinois County. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 2, 374-394. <https://doi.org/10.1177/1541204004267785>
- Margolin, G., y Baucom, B. R. (2014). Adolescents' aggression to parents: Longitudinal links with parents' physical aggression. *Journal of Adolescent Health*, 55, 645-651. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.05.008>
- Molla-Esparza, C., y Aroca-Montolío, C. (2018). Menores que maltratan a sus progenitores: Definición integral y su ciclo de violencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28, 15-21. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.01.001>
- Pagani, L., Tremblay, R.E., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, F., y McDuff, P. (2004). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward mothers. *International Journal of Behavioral Development*, 28, 528-537. <https://doi.org/10.1080/01650250444000243>
- Pagani, L., Tremblay, R.E., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, F., y McDuff, P. (2009). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward fathers. *Journal of Family Violence*, 24, 173-182. <https://doi.org/10.1007/s10896-008-9216-1>
- Rico, E., Rosado, J., y Cantón-Cortés, D. (2017). Impulsiveness and child-to-parent violence: The role of aggressor's sex. *Spanish Journal of Psychology*, 20, 1-11. <https://doi.org/10.1017/sjp.2017.15>
- Rosado, J., Rico, E., y Cantón-Cortés (2017). Influence of psychopathology on the perpetration of child-to-parent violence: Differences as a function of sex. *Anales de Psicología*, 33, 243-251. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.240061>
- Simmons, M., McEwan, T. E., Purcell, R., y Ogloff, J. R. P. (2018). Sixty years of child-to-parent abuse research: What we know and where to go. *Aggression and Violent Behaviour*, 38, 31-52. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.11.001>

